

Inflación podría cerrar el 2008 en doble dígito

Al mes de junio de 2008 el IPC se ubicó en 9,6%

Xenia De León
Capital Financiero

La pelota pica y se extiende, especialmente cuando hablamos de aumentos de precios, al punto que algunos economistas estiman que pesar de la reciente disminución del precio del petróleo en los mercados internacionales, la economía panameña cerrará el 2008 con una inflación superior al 10%.

Y es que el Índice de Precios al Consumidor (IPC) que mide la Contraloría General de la República registra que al mes de junio de este año en comparación con similar período de 2007 aumentó en 9,6%.

Este incremento está concentrado en alimentos y bebidas, rubros que registraron un aumento de precios de 15,1%, seguidos de transporte con 15,0%, vivienda, agua, electricidad y gas con un 7,2%, muebles, equipo del hogar y mantenimiento rutinario de la casa con 5,8%, bienes y servicios diversos con un 1,0% y salud con 0,7%, entre otros.

Para algunos economistas, con un IPC de 9,6% durante el primer semestre del año no se puede descartar la posibilidad de que llegue al doble dígito, mientras que otros más conservadores indican que hay factores que podrían amortiguar esta situación.

Y como referencia, recientemente la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) aprobó una serie de proyectos en 48 países por \$21 millones para ayudar a los pequeños agricultores y familias vulnerables a mitigar los efectos adversos del alza de precios de los insumos agrícolas y los alimentos.

Siendo el objetivo de estos proyectos garantizar el éxito de las próximas temporadas de siembra y, a largo plazo, demostrar que se incrementó el suministro de insumos agrícolas clave como semillas y fertilizantes, para que los pequeños agricultores sean capaces de aumentar rápidamente su producción alimentaria.

Perspectivas inflacionarias

Para el economista, Rolando Gordón, la inflación podría situarse en más del 10% de no incrementarse la producción de alimentos en el segundo semestre del año, un objetivo que es poco probable de alcanzar debido a que la política agropecuaria del Gobierno no es bien clara, a tal punto que ni siquiera han podido llegar a un acuerdo con los campesinos en cuanto al precio del arroz.

Guillermo Ameglio, director de la firma consultora Saam Investments, comparte la opinión de Gordón en el sentido que existe una alta probabilidad de que al cierre de año la inflación llegue a dos dígitos, sin embargo, sostiene que el reciente ajuste en el precio del petróleo a nivel internacional, puede incidir positivamente lo que permitiría que la inflación termine el año fluctuando entre 9% y 9,6%.

Recordó que todavía hay que ver en la práctica qué tiempo puede tomar para la subsiguiente corrección de precios en general, considerando que estamos experimentando una fase sin precedentes en Panamá.

“El repunte económico en muchos sectores no solo brinda bonanzas, sino que a su vez funciona como fuerza que impulsa el alza inflacionaria. Al final, como dicen los eruditos, las aguas vuelven a su cauce. Lo difícil es pronosticar ¿cuándo? En mi opinión, entre principios y

mediados del próximo año, debemos ver sólidos indicios de nivelación en Panamá”, explicó Ameglio.

Por su parte, Irene Giménez, gerente general de la firma consultora Goethals Consulting Corp., considera que es imposible sostener una inflación de dos dígitos, al asegurar que la inflación es un fenómeno estrictamente monetario, por lo que Panamá no posee inflación.

“Quien está inflacionada es la moneda, que es el dólar”, explicó la especialista.

Pero el problema es que “nuestro Banco Central” sería la Reserva Federal de los Estados Unidos (FED), y pensar en dos dígitos sería como pensar en el colapso de esa entidad y en la desaparición del dólar como moneda de reserva y aunque es probable que esto pueda suceder, la solución del problema no estaría en manos de Panamá.

Gimenez indicó que ante la situación planteada, no es mucho lo que puede hacerse, salvo el uso racional de la moneda como forma de intercambio comercial y se podría empezar a utilizar otro tipo de monedas si el dólar ya no es confiable.

“Panamá no tiene herramientas. No se puede aplicar una solución no-monetaria (precios máximos, indexación, aumentos por decreto, entre otros) a un tema estrictamente monetario. Pero sí puede intervenir en la economía, de esa forma, los consumidores tienen más alternativas a la hora de elegir y al fomentar la competencia, entonces los precios tienden a ir a la baja”, enfatizó.

En tanto, Aristides Hernández, presidente de Latin Consulting Co., asegura que la inflación llegó a su límite en Panamá, por lo que se prevé para fin de año que alcance una tasa de 8%.

Esto basado en que el precio del petróleo está cayendo y la mayoría de los expertos coinciden en que continuará disminuyendo, hasta llegar a \$100 por barril a fin de año, mientras que paralelamente se ha iniciado un proceso de recuperación del valor del dólar con respecto a otras monedas, proceso que estima será sin duda lento.

Considera que ante esta situación, las medidas del Gobierno deben estar dirigidas a mitigar y mejorar el nivel de ingresos real de los panameños, estimando que las medidas fiscales y sociales asumidas recientemente van en esta dirección.

No obstante, advirtió que el éxito de esa política depende en gran medida de que las empresas consideren seriamente la necesidad aumentar el salario mínimo.